

LOS NUEVOS PERFILES LABORALES APUNTALAN LOS CAMBIOS EN LA EDUCACIÓN

La FP superior se consolida como alternativa a la universidad

- 1** Las matriculaciones de jóvenes en estos ciclos formativos han aumentado un 43% en cinco años
- 2** Informática, radiología y laboratorio son las opciones preferidas entre los estudiantes de bachillerato
- 3** La orientación al alumnado sigue siendo la gran asignatura pendiente del sistema educativo

Anna Mas Talens



Un grupo de alumnos asiste a una clase práctica de ciclo medio de Instalaciones Eléctricas, la semana pasada en el instituto Miquel Biada de Mataró.

La FP superior gana puntos entre los estudiantes de bachillerato

Las matriculaciones en estos ciclos, más cortos y especializados pero con un nivel académico similar al de la universidad, han aumentado un 43% en cinco años ● Las facultades ya no son la única vía para tener un buen empleo

OLGA PEREDA
 Madrid

Primaria y secundaria. Después, bachillerato y universidad. El heremético esquema que ha permanecido durante décadas en el imaginario social se derrumba. Desde 2018, la formación profesional

(FP) está viviendo una mutación, consiguiendo recuperar el prestigio académico y social que le negó la generación EGB, chavales y chavalas obsesionados con hacer lo que no hicieron sus padres y madres: ir a la universidad.

En 2022, sin embargo, las facultades ya no son los únicos templos del conocimiento. La FP superior

—a la que se accede tras estudiar los dos años de bachillerato o cursar un grado medio de FP— atrae cada vez a más estudiantes. En los últimos cinco años, las matriculaciones han aumentado un 43%, según las estadísticas del Ministerio de Educación. La FP superior está a la altura académica de la universidad y es una opción

cada vez más atractiva para graduados en bachillerato.

«En el imaginario social, el esquema educativo es ESO, bachillerato y universidad. Pero los modelos son cada vez más flexibles. Los de la FP superior son estudios intelectualmente exigentes, una vía interesante para personas con una vocación clara y que tengan más

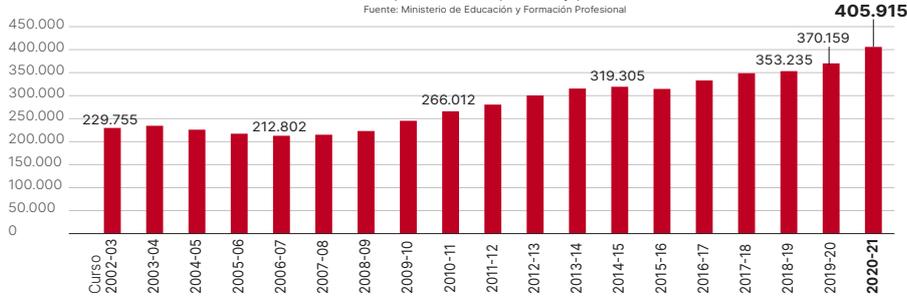
prisa por insertarse en el mundo laboral», explica Andreu Termes, investigador del Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (UAB).

La FP superior está considerada como estudios terciarios. Es decir, con la misma categoría que la universidad, recuerda Ainara Zubillaga, directora de Educación y For-



ALUMNOS EN CICLOS FORMATIVOS DE FP GRADO SUPERIOR

En España. Centros públicos y privados
 Fuente: Ministerio de Educación y Formación Profesional



2-3

Domingo, 5 de junio de 2022

el Periódico

mación de la fundación COTEC. La experta insiste en que FP superior y universidad no son una dicotomía. «No tenemos por qué compararlas, son de naturaleza diferente. El objetivo no es enfrentarse sino hacer que las trayectorias académicas –incluidas las pasarelas entre ambas– sean cada vez más flexibles y las convalidaciones, más sencillas».

La secretaria general de FP del Ministerio de Educación, Clara Sanz, añade que la FP superior y la universidad son dos opciones que cada vez se están equiparando más. «Cada una facilita una formación diferente en función de los intereses profesionales de cada persona. Hasta ahora, la opción académica de la universidad parecía la única vía para tener un buen empleo. Sin embargo, el escenario laboral actual ha puesto de relieve la necesidad que presentan las empresas para cubrir los puestos

El desempleo en menores de 25 años titulados en un ciclo formativo superior es del 5,78%

«Antes se preguntaba a los jóvenes qué querían estudiar y ahora se les pregunta qué quieren hacer»

de técnicos y técnicos superiores. Son estos los que se han convertido actualmente en los perfiles más demandados y llegarán a constituir hasta el 60% de la oferta de trabajo en los próximos años».

Mirar la formación profesional con otros ojos y ser consciente de que va mucho más allá que un trabajo en una fábrica es algo que se debe no solo al impulso desde la Administración (el Congreso de los Diputados aprobó recientemente una nueva ley) sino al cambio de mentalidad de estudiantes y, sobre todo, sus familias. «En la generación EGB se preguntaba '¿qué quieres estudiar?'. Ahora se pregunta '¿qué quieres hacer?'», explica Zubillaga.

La secretaria general de FP del ministerio subraya que el desempleo en menores de 25 años titulados en FP superior es del 5,78%. «Solo 296.000 personas con título de técnico y técnico superior son demandantes de empleo de un total de 4,5 millones de parados, según los datos de marzo de 2022», añade.

Sanz explica que su departamento lleva cuatro años trabajando con las empresas punteras de los distintos sectores productivos para identificar los perfiles laborales que demanda la nueva economía y diseñar la nueva oferta formativa de FP.

Mejor expediente

La formación profesional está de moda y lo evidencia la cada vez mayor solicitud de matrículas que desborda las previsiones, destaca Jesús Martín, responsable de FP del sindicato UGT. «Estudiantes y familias ven que hay una oferta amplia y puntera, con una flexibilidad y empleabilidad que no tiene la universidad. Ya no van los de peor expediente académico, sino quien lo tiene mejor. La nota importa y eso ha acabado de prestigiar a los ciclos superiores».

El responsable sindical añade que los estudiantes de bachillerato eligen el top 10 de los ciclos superiores, entre los que figuran informática, radiología y laboratorio.

Tanto Termes como Zubillaga admiten que, a pesar del impulso que ha recibido la FP, todavía existen problemas para que se dispare como sucede en Europa. Especialmente en Alemania, que tiene la formación profesional más vetusta, prestigiosa y envidiada.

Uno de los grandes inconvenientes es que el bachillerato es una etapa dedicada a aprobar la selectividad. Entre los docentes de secundaria –añade Termes– hay todavía reticencias y algunos siguen teniendo sesgo academicista y opinan que lo bueno es el bachillerato y la universidad y lo malo la FP. «Este tópico tiene que cambiar. La FP no solo es una vía de inserción laboral sino de continuidad académica». El otro problema es que frente a la amplia oferta de bachillerato (homogénea en toda España), la de FP es desigual. ■